

MARÍA Y LA ESPERANZA EN LA LITURGIA ROMANA POSTCONCILIAR

Luis F. Álvarez
Profesor del C.E.T. de Sevilla

INTRODUCCIÓN

Una reflexión teológica sobre la figura de María, vista en el misterio de Cristo y de la Iglesia según la presentó el Concilio Vaticano II, no puede prescindir de la componente litúrgica. Entre otras razones, principalmente por la íntima y profunda vinculación de María a los misterios de la salvación, que se hacen presentes y operantes, en el hoy y aquí de la Iglesia, por medio de la celebración litúrgica. Pero, además, porque la oración pública

¹ Principales abreviaciones y siglas empleadas en este artículo:

BELS	= Bibliotheca «Ephemerides Liturgicae». «Subsidia» (Roma 1975).
Bs	= <i>Benedictio sollemnis</i> .
C	= <i>Collecta</i> .
CCL	= Corpus Christianorum, Series Latina (Wien 1866).
EL	= <i>Ephemerides Liturgicae</i> (Roma 1887 —).
LG	= <i>Lumen Gentium</i> (Vaticano II).
N	= <i>Notitiae</i> (Città del Vaticano 1965 —).
Pc	= <i>Postcommunio</i> .
Pr	= <i>Praefatio</i> .
QL	= <i>Questions Liturgiques</i> (Louvain 1970 —).
RL	= <i>Rivista Liturgica</i> (Finalpia 1914-1963. NS Torino 1964 —).
So	= <i>Super oblata</i> .
TPV	= <i>Typis Polyglottis Vaticanis</i> .
VD	= <i>Vere dignum</i> = <i>Praefatio</i> .

de la Iglesia es también una expresión peculiar y autorizada de su propia fe.

Esta comunicación¹ se propone aportar al presente Congreso teológico una síntesis de cuanto en la *lex orandi* de la Iglesia se contiene sobre el tema de «María y la esperanza». El campo de la investigación debe ser necesariamente limitado: los textos eucológicos marianos del *Missale Romanum* restaurado por mandato del Concilio Vaticano II. Quedan excluidos del estudio, por tanto, el Leccionario, los diversos Rituales y la Liturgia de las horas.

En 1970 se publica el *Missale Romanum*² del Vaticano II, con importantes novedades, tanto formales como de contenido, en la eucología mariana; sólo cinco años más tarde aparece su segunda edición típica³, que completa la anterior incorporando diversos y significativos elementos entre los que sobresalen, por lo que a nuestro estudio se refiere, la incorporación de los títulos de los prefacios y la creación o adaptación de nuevas fórmulas eucológicas marianas diversas.

En 1987 la Congregación para el Culto Divino, por especial mandato del Papa y con su aprobación oficial, edita la *Collectio Missarum* de Beata Maria Virgine⁴, que debe ser considerada como apéndice del Misal Romano, si bien rigurosamente hablando no forme parte del mismo. Con ello se suman al *Corpus euchologicum marianum* un total de 46 nuevos formularios completos que lo enriquecen de una manera hasta entonces nunca conocida en la historia de la Iglesia.

En 1988, finalmente, la Conferencia Episcopal Española aprueba la segunda edición típica, en lengua española, del Misal Romano⁵ reformado por el Concilio, que viene a añadir aún un notable número de textos marianos de nueva composición.

Las investigaciones y estudios monográficos de diverso género so-

² MISSALE ROMANUM ex decreto Sacrosancti Oecumenici Concilii Vaticani II instauratum auctoritate Pauli PP. VI promulgatum (Editio typica, TPV, 1970). Sigla = MR 1970.

³ MISSALE ROMANUM ex decreto Sacrosancti Oecumenici Concilii Vaticani II instauratum auctoritate Pauli PP. VI promulgatum (Editio typica altera, TPV, 1975). Sigla = MR.

⁴ CONGREGATIO PRO CULTU DIVINO, *Collectio Missarum de beata Maria Virgine*. I (Editio typica, TPV, 1987). Sigla = CM. *Lectionarium pro Missis de beata Maria Virgine*. II (Editio typica, TPV, 1987). Ed. española: *Misal de la Virgen María*. I. *Misal* (Madrid 1987); sigla = CMe. *Misas de la Virgen María*. II. *Leccionario* (Madrid 1987).

⁵ MISAL ROMANO reformado por mandato del Concilio Vaticano II y promulgado por Su Santidad el Papa Pablo VI. Edición típica aprobada por la Conferencia Episcopal Española. Adoptada posteriormente por las Conferencias Episcopales de Cuba, Ecuador, Perú y Puerto Rico, y confirmada por la Congregación para el Culto Divino. Texto unificado en lengua española del Ordinario de la Misa (Madrid 1988); sigla = MRe. La 1ª edición es de 1978; sigla = MRe 1978.

bre estas fuentes han sido numerosas en estos últimos años⁶. Pero, salvo error por mi parte, no me consta que el tema de «María y la Esperanza⁷ en la eucología romana reformada» haya sido objeto de algún estudio particular:

⁶ Citaremos sólo los siguientes a título de ejemplo: ALDAZÁBAL J., *María y la Iglesia en la liturgia hispánico-mozárabe*, en *Marianum* 47 (1985) 13-36. IDEM, *Las nuevas Misas marianas. El lenguaje de su eucología*, en *Phase* 27 (1987) 207-236. IDEM, *María en la liturgia romana actual. Presentación ecuménica*, en *Phase* 34 (1994) 59-70. AUGÉ M., *La Madonna nell'Avvento del nuovo Messale*, en *Estudios Marianos* 20 (1970) 367-370. BERTETTO D., *La Madonna nel nuovo calendario e nel nuovo rito della Messa*, en *VARIOS*, *Fons Vivus. Miscellanea liturgica in memoria di Don Eusebio Maria Vismara* (Zürich 1971) 393-411. CALABUIG ADÁN I. M., *Tre messe in onore della Beata Vergine «Madre della chiesa»*, en *Marianum* 36 (1974) 70-78. IDEM, *Significato e valore del nuovo «Ordo coronandi imaginem Beatae Mariae Virginis»*, en *N* 17 (1981) 268-324. CASTELLANO CERVERA J., *Presencia y ejemplaridad de María en la liturgia*, en *Seminarium* 27 (1975) 557-577. IDEM, *La Vergine Maria nella liturgia della Chiesa*, en *Liturgia* 22 (1987) 484-496. IDEM, *«In comunione con la Beata Vergine Maria». Varietà di espressioni della preghiera liturgica mariana*, en *RL* 75 (1988) 48-68. CATELLA A., *La «Collectio Missarum de Beata Maria Virgine». Analisi della eucología*, en *RL* 75 (1988) 82-111. DÍAZ VALLADARES L. E., *De maternitate beatae Mariae virginis. Prefacio I de Santa María Virgen*, en *Estudios Marianos* 45 (1995) 167-181. JOUNEL P., *Le culte de Marie dans la liturgie romaine renouvelée*, en A. M. TRIACCA-A. PISTOIA (edd), *La liturgie expression de la foi* = BELS 16 (Roma 1979) 159-178. LEFEVRE P., *A propos de la nouvelle fête mariale du 1er janvier*, en *QL* 52 (1971) 36-38. LODI E., *L'euchologie romaine de la liturgie mariale*, en A. M. TRIACCA-A. PISTOIA (edd), *La Mère de Jésus-Christ et la Communion des Saints dans la liturgie. Conférences Saint-Serge. XXXIIe Semaine d'études liturgiques. Paris, 25-28 juin 1985* = BELS 37 (Roma 1986) 173-196. LÓPEZ MARTÍN J., *María en la celebración del misterio de Cristo. Los «praenotanda» de la «Collectio missarum de b. Maria Virgine»*, en *Marianum* 49 (1987) 43-86. IDEM, *María en la celebración del misterio de Cristo durante el año litúrgico*, en *VARIOS*, *La Virgen María en el culto de la Iglesia. Jornadas Nacionales de Liturgia = Pastoral Aplicada* 150 (Madrid 1988) 93-128. IDEM, *El culto mariano y la liturgia renovada después del Concilio Vaticano II. Doctrina y vida*, en *Marianum* 54 (1992) 431-450. MAGGIONI C., *Annunciazione. Storia, eucología, teología liturgica* = BELS 56 (Roma 1991). IDEM, *«Intemerata virginitas edidit Salvatorem». La verginità di Maria nel Missale Romanum*, en *Marianum* 55 (1993) 99-181. NEUNHEUSER B., *La Vierge Marie et ses fêtes dans la réforme liturgique de Vatican II*, en A. M. TRIACCA-A. PISTOIA (edd), *La Mère de Jésus-Christ et la communion des Saints dans la liturgie...o. c.*, 229-234. PASCUAL DE AGUILAR J. A., *María a través de la liturgia. La epifanía de María*, en *Nova et Vetera* 18 (1993) 195-237. SARTOR D. M., *María en los ciclos de Navidad y de Pascua*, en *Estudios Marianos* 43 (1993) 133-143. SODI M., *Nuovi testi eucologici per celebrare la memoria di Maria nel Messale Romano per la Chiesa italiana. Analisi teologico-liturgico-spirituale*, en F. BERGAMELLI-M. CIMOSA (a cura di), *Virgo Fidelis. Miscellanea di studi mariani in onore di Don Domenico Bertetto*, S.D.B. = BELS 43 (Roma 1988) 283-317. IDEM, *Con María verso Cristo. Messe della beata Vergine Maria. Presentazione del card. Antonio M. Javierre = I libri liturgici commentati* 7 (Roma 1990). THÖNNES D. (ed), *Die Euchologie der Collectio Missarum de Beata Maria Virgine. Textkritische Quellenforschung und systematisch-theologische Studien = Europäische Hochschulschriften. Reihe XXIII: Theologie* 491 (Frankfurt 1993). TRIACCA A. M., *Esemplarità della presenza di Maria SS. nella celebrazione del mistero di Cristo*, en *EL* 102 (1988) 406-435.

⁷ Si se exceptúa el estudio sobre la esperanza de María y la vida religiosa de GALOT J., *María e la speranza nella vita religiosa*, en *Vita consacrata* 17 (1981) 341-357.

sólo alguna breve alusión, de paso, en ciertos estudios sobre el Adviento, y un sintético capítulo que le dedica el prof. Aldazábal, del Instituto Litúrgico de Barcelona, en un artículo sobre el lenguaje de la eucología en la *Collectio Missarum*⁸.

Una vez acotado el ámbito, era precisa una cuidadosa selección de los numerosos textos, en función del tema de la investigación y sobre la base de una primera y detenida lectura global de todo el material eucológico en su conjunto. En esta inicial «excavación» me he servido ampliamente de las concordancias del *Missale Romanum* de Schnitker y Slaby⁹, de las concordancias computarizadas del Misal preparadas por el prof. Toniolo¹⁰, y del índice de vocablos de los textos de la *Collectio Missarum* de Johnson y Ward¹¹. Para un trabajo sobre el Misal Romano español, por desgracia, no contamos todavía con este tipo de instrumentos científicos.

Al final de esta 1ª etapa del trabajo ha quedado seleccionado un total de 33 textos, cuyo análisis se presenta, a continuación, en tres momentos sucesivos: en la primera parte se describen sumariamente los textos seleccionados; en la segunda parte se analiza detenidamente cada texto en su contexto, desde la perspectiva del tema objeto de nuestro estudio, y se ofrece un breve resumen de su contenido; en la tercera parte se presenta una síntesis conclusiva y se proponen algunas cuestiones que requieren una mayor profundización en el futuro.

1. LOS TEXTOS¹²

Por razones de hermenéutica de los textos es necesario distinguir tres grupos bien diferenciados:

1.1 Grupo 1º: Textos del *Missale Romanum* (2ª edición típica de 1975):

Integran este grupo una serie de 5 textos: 4 prefacios y una

⁸ J. ALDAZÁBAL, *Las nuevas misas marianas. El lenguaje de su eucología*, en *Phase* 27 (1987) 207-236, especialmente 234-235.

⁹ T. A. SCHNITKER-W. A. SLABY, *Concordantia verba Missalis Romani. Partes eucologicae* (Münster 1983).

¹⁰ A. TONIOLO, *Concordanza del Messale Romano. Chiave metodologica computazionale* = *Caro Salutis Cardo. Sussidi didattici* (Padova 1991).

¹¹ C. JOHNSON-A. WARD, *Praecelsa Filia Sion. Approching the Eucological Vocabulary of the Collectio Missarum de Beata Maria Virgine*, en *N* 25 (1989) 625-788.

¹² Vease la lista completa de los textos en el Apéndice, pp. 198 ss.

poscomunión. Son los más importantes desde el punto de vista doctrinal.

- [1] *VD. Quem praedixerunt cunctorum praeconia prophetarum...*
Prefacio II de Adviento.
Título: De duplici exspectatione Christi.
Texto de nueva composición sobre la base de un antiguo prefacio de Navidad del Sacramentario Veronense¹³ (Ve 1241).
- [2] *VD. Quem inter homines et propter homines nasciturum...*
Prefacio de la Solemnidad de la Anunciación y del formulario 2 de la *Collectio Missarum*.
Título: De mysterio Incarnationis. Sancta Maria filia Adae, semen Abrahae, virga Iesse.
Texto de nueva composición formando parte de un formulario casi enteramente renovado (sólo conserva la antigua So del *Missale Romanum*¹⁴ de Pío V que se transforma en Pc). Está elaborado a partir de una *inlatio* de la liturgia hispano-mozárabe atribuida a San Isidoro de Sevilla (LMS¹⁵ 14). Este texto se repite en el formulario 2 de la CM.
- [3] *VD. Quoniam in caelos hodie Virgo Deipara est assumpta...*
Prefacio de la Solemnidad de la Asunción.
Título: De gloria Mariae assumptae
Texto de nueva composición formando parte de un formulario parcialmente renovado. Se compone sobre la base del texto de LG 68 y una antigua oración del Sacramentario Gregoriano Adrianeo¹⁶ (GrH 661).
- [4] *Exsultet Ecclesia tua, Domine, quam sacris mysteriis refecisti...*
Poscomunión de la Fiesta de la Natividad de María.

¹³ L. C. MOHLBERG-(L. EIZENHÖFER-P. SIFFRIN) (edd), *Sacramentarium Veronense* (Cod. Bibl. Capit. Veron. LXXXV [80] = Rerum Ecclesiasticarum Documenta, Series maior, Fontes I (Roma³ 1978) 1ª ed. 1956; 2ª ed. 1966. Sigla = Ve.

¹⁴ *MISSALE ROMANUM ex decreto Sacrosancti Concilii Tridentini restitutum - S. Pii V Pontificis Maximi iussu editum - Aliorum Pontificum cura recognitum a Pio X reformatum et Benedicti XV auctoritate vulgatum* (Editio XVIII iuxta typicam, Romae-Taurini 1958). Sigla = MRV.

¹⁵ M. FEROTIN (ed), *Le Liber Mozarabicus Sacramentorum et les manuscrits mozarabes* = Monumenta Ecclesiae Liturgica 6 (Paris 1912). Sigla = LMS.

¹⁶ J. DESHUSSES (ed), *Le Sacramentaire Grégorien. Ses principales formes d'après les plus anciens manuscrits. Édition comparative. 1. Le Sacramentaire, le Supplément d'Aniane* = Spicilegium Friburgense 16 (Fribourg 1971). Sigla = GrH.

Texto de nueva composición, el único que se incorpora al antiguo formulario del MRV.

- [5] *VD. Quae Verbum tuum immaculato corde suscipiens...*
Prefacio de la Misa votiva 8. B = MRe: Pr III de la Virgen.
Título: De Maria, forma et matre Ecclesiae.
Texto de nueva composición elaborado por centonización a partir de LG 53, 59, 65 y 68. Forma parte de un formulario enteramente nuevo.

Todos los textos de este grupo son de nueva composición.

1.2 Grupo 2º: Textos de la *Collectio Missarum de Beata Maria Virgine* (1987):

Pertenecen a este grupo, el más numeroso, 22 oraciones: 10 prefacios, 2 bendiciones solemnes, 5 colectas y 5 poscomuniones. Dieciocho textos son de nueva composición y cuatro provienen de diversos propios de diócesis y congregaciones religiosas. Abundan los prefacios, cuyos títulos merecen especial interés.

- [6] *Deus, qui beatam Virginem Mariam, inter humiles et pauperes praecellentem...*
Colecta del formulario 1: Tiempo de Adviento. «Beata Maria Virgo, electa Israel progenies».
Texto de nueva composición.
- [7] *Refecti, Domine, vitalibus sacramentis...*
Poscomión del formulario 1.
Texto de nueva composición.
- [8] *Novum amoris foedus, Domine, virgo Ecclesia integrum custodiat...*
Colecta del formulario 7: Tiempo de Navidad. «Sancta Maria in Praesentatione Domini».
Texto de nueva composición.
- [9] *Percepti sacramenti virtute, virgo Ecclesia, virgini Mariae similis...*
Poscomión del formulario 7.
Texto de nueva composición.
- [10] *VD. Quia in Christi tui resurrectione beatam Virginem...*
Prefacio del formulario 15: Tiempo pascual. «Beata Maria Virgo in Resurrectione Domini».

Título del prefacio: Beata Virgo Filii resurrectionem credendo exspectavit.

Texto de nueva composición.

- [11] *VD. Quia mirabile concordiae et orationis nobis...*
Prefacio del formulario 17: Tiempo pascual. «Beata Maria Virgo a Cenaculo».
Título del prefacio: Beata Virgo cum Apostolis orans, Paracliti praestolatur adventum. Texto de nueva composición, formando parte de un formulario del *Proprium Congregationis Sororum Dominae Nostrae a Cenaculo*.
- [12] *VD. Qui immensa bonitate tua Virgini Ecclesiae...*
Prefacio del formulario 26: Tiempo ordinario. Sección 1ª «Beata Maria Virgo, imago et mater Ecclesiae» II.
Título del prefacio: Beata Virgo germani cultus exemplar.
Texto de nueva composición.
- [13] *Libantes, Domine, mensae tuae sancta mysteria...*
Poscomión del formulario 26.
Texto de nueva composición.
- [14] *VD. Tu enim beatae Virgini Mariae cor sapiens et docile tribuisti...*
Prefacio del formulario 28: Tiempo ordinario. Sección 1ª «Cor immaculatum Mariae Virginis».
Título del prefacio: Cor beatae Virginis, cor hominis novae Legis.
Texto de nueva composición.
- [15] *VD. Cuius beatus ortus gaudium annuntiavit universo mundo...*
Prefacio del formulario 34: Tiempo ordinario. Sección 2ª «Beata Maria Virgo, causa nostrae laetitiae»
Título del prefacio: Beatae Virginis vita, causa nostrae laetitiae.
Texto de nueva composición.
- [16] *Omnipotens aeterne Deus, qui beatam Virginem Mariam...*
Colecta del formulario 35: Tiempo ordinario. Sección 2ª «Beata Maria Virgo, fidei praesidium».
Texto nuevo resultante de algunas leves modificaciones al formulario de la Fiesta de Nuestra Señora del Pilar del Propio de España.
- [17] *VD. Illa enim nec de originali culpa suscepit contagium...*

Prefacio del formulario 35.

Título del prefacio: Sancta Maria, spes fidelium et fidei praesidium.

Texto nuevo resultante de algunas leves modificaciones al prefacio del Pilar.

- [18] *Deus, qui beatam Virginem Mariam Matrem sanctae spei...*
Colecta 1ª del formulario 37: Tiempo ordinario. Sección 2ª «Beata Maria Virgo, mater sanctae spei»
Texto del *Proprium Missarum Congregationis Passionis Iesu Christi*.
- [19] *Domine Deus, qui in Ecclesia tua beatam Virginem signum certae spei...*
Colecta alia del formulario 37.
Texto del *Proprium Missarum Congregationis Passionis Iesu Christi*.
- [20] *VD et iustum est, aequum et salutare, te, Domine, sancte Pater...*
Prefacio del formulario 37.
Título del prefacio: Sancta Maria supernae spei exemplar.
Texto de nueva composición, formando parte de un formulario del *Proprium Missarum Congregationis Passionis Iesu Christi*.
- [21] *Sumptis, Domine, salutis et fidei sacramentis...*
Poscomión del formulario 37.
Texto del *Proprium Missarum Congregationis Passionis Iesu Christi*.
- [22] *VD. Quem, mundi consolationem, beata Virgo cum gaudio suscepit...*
Prefacio del formulario 41: Tiempo ordinario. Sección 3ª «Beata Maria Virgo, mater consolationis»
Título del prefacio: Beata Virgo a Domino consolata facta est hominum consolatrix.
Texto de nueva composición.
- [23] *Paschalibus sacramentis refecti, quaesumus, Domine...*
Poscomión del formulario 41.
Texto de un formulario elaborado a partir del Propio de diversas diócesis y congregaciones religiosas.
- [24] *VD. Quia beata Virgo Maria, doloris mysterii...*
Prefacio del formulario 44: Tiempo ordinario. Sección 3ª «Beata Maria Virgo, salus infirmorum»
Título del prefacio: Beata Virgo signum salutis infirmis praeefulget.
Texto de nueva composición.

- [25] *VD. Haec est humilis ancilla tua...*
Prefacio del formulario 45: Tiempo ordinario. Sección 3ª «Beata Maria Virgo, regina pacis»
Título del prefacio: Mater Christi, pacis alumna atque regina.
Texto de nueva composición.
- [26] *Adveniat super vos gratia Patris...*
Bendición solemne para el tiempo de Adviento.
Texto de nueva composición.
- [27] *Deus Pater, qui Filii sui resurrectione beatam Virginem et orientem Ecclesiam lactificavit...*
Bendición solemne para el tiempo pascual.
Texto de nueva composición.

1.3 Grupo 3º: Textos del *Misal Romano* editado por la Conferencia Episcopal Española (2ª edición de 1988):

Pertenecen a este tercer grupo seis oraciones: 3 prefacios y 3 colectas. Los tres primeros forman parte del Misal; los otros 3 del apéndice. Citamos la versión original española.

- [28] *VD. El cual, habiendo entrado una vez para siempre...*
Prefacio para después de la Ascensión.
Título del prefacio: En la espera de la venida del Espíritu Santo.
Texto de nueva composición; traducción del *Messale Romano* de la Iglesia de Italia.
- [29] *VD. Ella, como humilde sierva, escuchó tu palabra...*
Prefacio IV de Santa María Virgen.
Título del prefacio: María, signo de consuelo y de esperanza.
Texto de nueva composición; traducción del *Messale Romano* de la Iglesia de Italia.
- [30] *VD. Ella, concebida sin pecado, no fue contaminada por la corrupción del sepulcro...*
Prefacio de la Fiesta de Nuestra Señora del Pilar.
Título del prefacio: La gloria de la Virgen.
Texto de nueva composición (MRe 1978).
- [31] *Padre santo, que en el camino de la Iglesia, peregrina en la tierra...*
Apéndice II: colectas para el común de la Virgen María, 6.
Título de la colecta: Signo de esperanza en el camino de la Iglesia.
Texto de nueva composición; traducción del *Messale Romano* de la

Iglesia de Italia.

- [32] *Señor, Dios nuestro, que has querido que la Madre de tu Hijo...*
Apéndice II: colectas para el común de la Virgen María, 8.
Título de la colecta: Con María, orante en el Cenáculo.
Texto de nueva composición; traducción del *Messale Romano* de la Iglesia de Italia.
- [33] *Oh Dios, Padre de Jesucristo, nuestro Salvador...*
Apéndice II: colectas para el común de la Virgen María, 10.
Título de la colecta: María, imagen de la Iglesia.
Texto de nueva composición; traducción del *Messale Romano* de la Iglesia de Italia.

Destacan los títulos de las colectas. A excepción del número [30] todos proceden del Misal Romano italiano. (¿No quedan ya en España continuadores de aquellos grandes compositores litúrgicos como, por citar sólo a los más cercanos, Leandro e Isidoro de Sevilla o Ildefonso de Toledo?).

2. MARÍA Y LA ESPERANZA: ANÁLISIS DE LOS TEXTOS

Procederemos según un orden temático que nos permita descubrir en los textos los núcleos más significativos de la mariología litúrgica. De este modo se polarizarán sucesivamente en torno a ellos los diversos datos que sobre el tema central de la investigación se contienen en la fórmulas eucológicas seleccionadas. Los cinco núcleos temáticos son los siguientes:

- 1º María, Hija de Sión en la larga espera de la promesa.
- 2º La Madre del Salvador en el misterio de la manifestación del Señor.
- 3º La Mujer Nueva en el misterio pascual de Cristo.
- 4º La Madre de la Iglesia, en camino hasta la segunda venida del Señor.
- 5º María, Esperanza y Aurora de la salvación.

2.1. La Hija de Sión en la larga espera de la promesa:

Cinco textos destacan, con rasgos acentuados, la función determinante que la esperanza de la Hija de Sión ha jugado en este momento de la historia de la salvación:

Veamos, en primer lugar el texto [1]. Se trata del embolismo del

prefacio II de Adviento: *De duplici expectatione Christi*. Se distinguen claramente dos partes, una referida a la primera expectación y otra a la segunda. Nos interesa la primera parte, compuesta de tres miembros:

1. Quem **praedixerunt** cunctorum praeconia **prophetarum**¹⁷: (Ve 1241: In natale Domini).
2. **Virgo Mater** ineffabili dilectione¹⁸ **sustinuit**: sustineo, verbo típico del adviento (= esperar con confianza, Sal 129,4 Vulg., Rotulus de Rávena...)¹⁹.
3. **Ioannes cecinit** affuturorum et adesse **monstravit**²⁰: (Ve 238: Natale sancti Ioannis Baptistae).

Se advierte claramente el propósito de los compositores de construir el texto de forma que la esperanza confiada de María, la Hija de Sión, quede enmarcada dentro de la larga espera mesiánica de Israel, inaugurada por el anuncio de la salvación hecho por los profetas - primer momento de la historia de la salvación -; que tendrá su cumplimiento en la plenitud de los tiempos, cuando el Precursor pueda finalmente señalar la presencia del Salvador entre los hombres. Esta misma intención se observa en la oración [20], que se estudiará más detenidamente en otro apartado: *Humilis namque Ancilla tua totam spem in te, Domine, collocavit. Filium hominis, quem prophetae nuntiaverant, spe sustinuit ac fide concepit, eiusque operi strenua caritate inserviens mater facta est cunctorum viventium*.

La función de María, en esta primera etapa de la historia de la salvación, no se reduce a una colaboración meramente pasiva (cf LG 56) - prestar físicamente sus entrañas virginales - sino que su esperanza y su inefable amor de madre constituyen una auténtica y verdadera contribución real de la Virgen a la obra de la salvación: por su esperanza y por su amor, como actitud personal y libre, es causa de la salvación propia y de la de todo el género humano (San Ireneo)²¹. Esta particular contribución de María se completa con otros matices entresacados de las otras oraciones de este grupo: la oración vigilante: *Quae Christi adventum orando exspectavit* [11]; la alegría: *cuius adventum beata Virgo... laeta exspectavit* [26]; el abando-

¹⁷ «Omnes enim prophetae et lex usque ad Ioannem prophetaverunt» (Mt 11,13).

¹⁸ «Ego mater pulchrae dilectionis et timoris et agnitionis et sanctae spei» (Sir 24,24).

¹⁹ Cf A. BLAISE (A, DUMAS), *Le vocabulaire latin des principaux thèmes liturgiques* (Turnhout 1966) §§ 43, 209, 490.

²⁰ «Juan señaló ya próximo y señaló después entre los hombres».

²¹ SAN IRENEO, *Adversus haereses*, III, 22,4, en PG 7,759. A. HARVEY 2,123.

no total y confiado en el Padre: *totam spem in te, Domine, collocavit* [20].

El pensamiento de la Escritura, la Tradición, la Liturgia, el magisterio (LG 55, 56) quedan armónicamente fundidos en este texto bien construido, pulido en su estilo, creado para ser expresión de oración y de alabanza –no para fijar conceptualmente una doctrina– y que, sin embargo, define con toda claridad, con palabras que tocan el sentimiento e iluminan la razón, la función de María en la historia de la salvación, según la fe de la Iglesia.

El texto [2], el prefacio de la Anunciación del Señor, *De mysterio Incarnationis*, destaca todavía más la estrecha vinculación de María a la expectación histórica de Israel y su función en el cumplimiento de las promesas. Es una composición libre sobre la *inlatio* hispánico-mozárabe (LMS 14) atribuida con mucha probabilidad a San Isidoro de Sevilla. El trasfondo bíblico es el relato lucano de la Anunciación (Lc 1,26-38) y aparece bastante acentuado. La referencia al Símbolo Niceno-Constantinopolitano es patente en la primera frase: *Quem inter homines et propter homines nasciturum*.

El embolismo termina con las siguientes palabras: *Ut et promissiones filiis Israel perficeret veritas, et gentium exspectatio pateret ineffabiliter adimplenda*. La versión española traduce en estos términos: «Así, Dios cumplió sus promesas al pueblo de Israel y colmó de manera insospechada la esperanza de los otros pueblos»; o sea, ¿cómo cumple Dios sus promesas a Israel y de qué modo colma la esperanza de los pueblos? La respuesta nos la ofrece todo el período anterior del embolismo: con el consentimiento libre y personal de María que *a caelesti nuntio... fidenter audivit et immaculatis visceribus amanter portavit, ut...* Toda la fuerza recae sobre el adverbio *fidenter* (= con confianza audaz; con audacia confiada) que califica la acción del verbo *audivit*: se puede traducir perfectamente de este modo: «María osó confiar en el anuncio del ángel». El título de este prefacio, en el formulario 2 de la *Collectio missarum*, reza así, en efecto: «oyó confiadamente al mensajero celeste».

Hay que subrayar, además, la presencia del Espíritu Santo y una nueva llamada a la fuerte y esencial relación entre la esperanza y el amor teologales (*fidenter audivit - amanter portavit*), y entre la fe y la esperanza (*spe sustinuit ac fide concepit* [20]).

Una atención particular requiere el texto [26], el segundo miembro de la bendición solemne para el tiempo de Adviento de la *Collectio missarum*: en ella nos encontramos el título *Filia Sion*²². Esta expresión, de profundas

²² Dicha expresión aparece también en MR 156 (In Natale Domini, Missa in Aurora, Ant. ad

connotaciones bíblicas (2 R 19,21; Is 37,22; Lm 2,13), se introduce por vez primera en el vocabulario del magisterio de la Iglesia en el n° 55 de la constitución *Lumen gentium*: «Ipsa praecellit inter humiles ac pauperes Domini, qui salutem cum fiducia ab Eo sperant et accipiunt. Cum Ipsa tandem praecelsa Filia Sion, post diuturnam exspectationem promissionis, complentur tempora et nova instauratur Oeconomia, quando Filius Dei humanam naturam ex ea assumpsit...» (LG 55). En el *Missale Romanum* de Pío V no se encuentra ciertamente. Es, por tanto, una expresión nueva en la eucología mariana²³, que se refiere a María como representación ideal del Pueblo de Dios, en la que culmina la larga espera mesiánica y se inicia el nuevo Pueblo de Dios: *culmen Israel et Ecclesiae initium* (CM 1, Pr), que unirá su oración llena de esperanza tanto a la de los humildes y los pobres del Señor y a la de los patriarcas que esperan al Salvador como, más tarde, a la de los Apóstoles que esperan el Espíritu Santo.

2.2 La Madre del Salvador²⁴ en el misterio de la manifestación del Señor:

La salvación se manifiesta plenamente en la persona de Jesús, nacido de la Virgen María, al cumplirse la plenitud de los tiempos. En este preciso momento de la historia de la salvación se hace realidad la promesa mesiánica y se llena de contenido la esperanza de Israel. La función particular y decisiva de María en esta etapa es descrita en los siguientes cuatro textos: [7], [15], [8] y [12]. Los dos primeros contemplan el misterio de la manifestación en el momento del nacimiento del Mesías; los otros dos en el momento de la presentación en el templo.

La poscomunión [7] del formulario 1 de la *Collectio Missarum* declara que el cumplimiento en Cristo de las promesas hechas a los Padres –*in Christo... promissa Patribus profiteamur impleta*– se hace realidad cuando y porque el Hijo Eterno del Padre nace de la Virgen María –*ex alma Virgine nato*–. La comunidad cristiana, que confiesa esta verdad fundamental de su fe en la oración, se apoya firmemente en este hecho para implorar, como fruto de la celebración eucarística, *ut... in altero eius adventu laeti consequamur, quae adhuc adimplenda exspectamus*. La certeza de la primera venida de Jesús sirve de estímulo y garantía para pedir confiadamente poder alcanzar, en su

Com.) y en CM 2, C alia; 7, Pr.

²³ Sobre la expresión *Filia Sion* cf I. M. CALABUIG, *Il tema «Maria, Figlia di Sion» in tre testi eucologici postconciliari*, en N 24 (1988) 477-504.

²⁴ CM 1 C.

venida definitiva, «lo que todavía esperamos». En el texto se perfila muy sutilmente la figura de María, cuya maternidad colma de veracidad la promesa mesiánica al darnos al Salvador del mundo y Luz de las naciones –*partus virginalis nobis Lucem protulit* [15]–, como motor y garantía de la esperanza de la Iglesia. Se colige de ello que el ser Madre del Salvador no debe ser considerado tan sólo como un privilegio de María, sino, sobre todo, como su función dinámica y particular en la historia de la salvación (*credendo concepit* [10]; *spe sustinuit et fide concepit* [20]), que se prolonga más allá del nacimiento histórico del Mesías, hasta su llegada definitiva en la Parusía; esta misma idea se encuentra genialmente formulada en la ya citada oración [15]: *partus virginalis nobis Lucem hilarem protulit; humilis vita cunctas illustrat Ecclesias; gloriosus transitus eam ad caelum evexit, ubi, soror et mater, nos sollicita exspectat, dum tua visione cum ipsa in aeternum fruamur*.

Los textos [8] y [12] se remiten al momento de la presentación de Jesús en el templo. La oferente –*Virgo offerens*– es María –*germani cultus exemplar* [12]–: la esperanza teologal, junto con la fe y la caridad, forman parte integrante de la naturaleza más profunda de este culto nuevo personificado en la Virgen: *intaminatam servet fidem, supernam roboret spem, ardentem nutriat caritatem* [8].

2.3 La Mujer Nueva en el misterio pascual de Cristo:

2.3.1 Junto a la cruz esperando la resurrección:

María esperó sin vacilar –*incunctanter* [12]–, junto a la cruz, la resurrección de su Hijo. De nuevo la esperanza de la *Virgo fidelis* [12] caracterizando su modo de estar presente en el acontecimiento central de la historia de la salvación: el misterio pascual. Del momento de la resurrección tratan cuatro textos [10],[12],[14], y [22]. Más numerosos son los que destacan la presencia de María, en oración junto a los Apóstoles, esperando el don pascual del Espíritu: [5], [11], [12], [22], [25], [27], [28], [29] y [32].

El prefacio del formulario 15 de la *Collectio Missarum* [10] lleva por título: «Beata Virgo Filii resurrectionem credendo exspectavit». En el embolismo se reanuda el tema al evocar cómo *ipsa enim quae Filium credendo concepit, eius resurrectionem credendo exspectavit*. El tema predominante es ciertamente el de la fe; pero no hay que olvidar el título, que es el que da siempre la clave de interpretación de un texto. El tema central, por tanto, es la esperanza creyente de María. Esta aparente contradicción nos permite penetrar, aún más, en la estrecha sinergia que se da entre fe y esperanza.

María, en efecto, se encuentra, tras la muerte de Jesús, en una situación límite similar a la de la Anunciación: dar crédito a la palabra del Señor, fiarse totalmente de Él, en una encrucijada absolutamente oscura y sin salida humanamente posible; la esperanza, en ese trance de absoluta desesperanza, es posible sólo por la fe. Es de nuevo el texto el que lo aclara: *fide munita prospexit diem lucis et vitae, quo, mortis nocte dilapsa, universus mundus...* la palabra clave es *prospexit*: entrever, anticipar, ver de antemano. Pero eso sólo lo puede hacer María, en su noche oscura, *fide munita*, es decir, pertrechada de la fe y, por lo tanto, sin vacilar *–incunctanter–*. Así el texto refiere la resurrección de Jesús como un premio del Padre a la fe de María: *in Christi tui resurrectione beatam Virginem... eiusque fidem mirabiliter exstulisti* (cf además: *spe illius resurrectionis a te est consolata* [22]).

La esperanza creyente, sin embargo, no le vale a María para jugar con ventaja en el juego difícil de la vida, sino que más bien la capacita *–cor firmum et vigile... tribuisti* [14]– para asociarse con entereza y valor heroicos a la pasión salvadora del Hijo *–quo doloris gladium intrepida sustineret* [14]; *Iuxta crucem autem Filii, cum acerbissimos sustinuisset dolores* [22]–, mientras espera su resurrección sin dudar lo más mínimo *–et Filii resurrectionem exspectaret fidelis* [14], *spe illius resurrectionis a te est consolata* [22]–.

2.3.2 Con los Apóstoles en la espera pentecostal del Espíritu:

El misterio pascual de Cristo culmina con la donación del Espíritu Santo. Todos los textos de este grupo enfatizan la presencia de María junto a los Apóstoles, en oración, esperando al Espíritu prometido por Cristo. Es el acontecimiento que narra la Escritura (Hch 1,14) y en el que todos los textos coinciden; pero se añaden otros interesantes matices:

- El detalle de que María ora y espera al Espíritu *cum Apostolis* (todos los textos a excepción de [33]). La que se unió, culminándola, a la espera de los humildes y los pobres de Israel y de los Patriarcas, se asocia también ahora, en el tiempo de la Iglesia, a la oración *–supplicationem suam discipulorum precibus iungens* [5]– y a la expectación de los Apóstoles por la venida del Espíritu prometido; o sea, de nuevo María como *culmen Israel et Ecclesiae initium*. Pero éste es, además, un detalle que revela la íntima unión de María a la Iglesia, y que es descrito con la precisión y la belleza propias del genio de la liturgia romana en el texto [11]: *Quia mirabile concordiae et orationis nobis in primaeva Ecclesia exemplum dedisti: Matrem Iesu cum Apostolis unanimem orantem*.

- La oración como expresión típica y aliento vital de la esperanza.

Todos los textos de este grupo sin excepción lo ponen de relieve; pero así como la Filia Sion, en la larga espera mesiánica, personifica a Israel que espera al Salvador, María se revela, en este momento culminante del misterio de la Pascua y del origen de la Iglesia –*in ortu novae plebis tuae* [11]– como *exemplar orantis Ecclesiae* [5].

- El prefacio del formulario 17, un precioso texto con el título *Beata Virgo cum Apostolis orans, Paracliti praestolatur adventum*, establece un perfecto paralelismo entre la espera del Mesías y la espera del Paráclito: *Quae Christi adventum orando exspectavit, enixis precibus promissum invocat Paraclitum* [11]. En su trasfondo el texto de LG 59.

2.4 La Madre de la Iglesia, en camino hasta la segunda venida del Señor:

El análisis de la eucología mariana nos ha ido descubriendo que María, según el proyecto del Padre y con vistas al misterio de Cristo y de la Iglesia, ha entrado íntimamente en la historia de la salvación, interviniendo de varias y admirables maneras en los misterios de la vida de Cristo, especialmente con su inmovible esperanza. En el tiempo de la Iglesia, el último momento de la historia de la salvación, veremos a María, en el espejo de la oración litúrgica, como admirable figura de la Iglesia que, enriquecida con los dones del Espíritu, aguarda expectante la segunda venida de Cristo y con la lámpara de la fe encendida sale gozosa al encuentro del Esposo. Pero entre Pentecostés y la segunda venida del Señor, o sea, en el tiempo de la Iglesia, ha tenido lugar la Asunción de María, hecho que la convierte en figura y primicia de la Iglesia que un día será glorificada y en signo de esperanza segura para el Pueblo de Dios en marcha.

2.4.1 María, signo de esperanza segura en el camino de la Iglesia:

El tema de María como signo o señal de esperanza segura para la Iglesia se repite en los textos [3], [19], [20] y [29].

El primero de ellos es el prefacio de la solemnidad de la Asunción. El texto está inspirado, sobre todo en su primera parte, en el n.º 68 de la LG. La segunda parte, a su vez, es una centonización de textos de antiguas fuentes de la liturgia romana²⁵.

El embolismo considera la asunción de María a los cielos como un

²⁵ GeV 993; GrH 84, 661.

misterio presente en el hoy de la Iglesia –*Quoniam in caelos hodie Virgo Deipara est assumpta*–; y, al mismo tiempo, como figura e imagen de la plenitud escatológica de la misma; hacia esta plenitud – que es ya un hecho en María Assunta – camina como peregrino el Pueblo de Dios, que, por esa razón, encuentra en Ella la señal segura de su esperanza. Este mismo pensamiento se repite con otras palabras en el texto [22]: *Et nunc, in caelum assumpta, omnes eam cum fide invocantes, materno solatur amore, donec dies Domini gloriosus luceat*; con menor precisión en el texto [29]: *y ahora brilla en nuestro camino como signo de consuelo y de firme esperanza*. Finalmente, el texto [5] añade esta otra perspectiva: *Ad gloriam autem evecta caelorum, Ecclesiam peregrinantem materno prosequitur amore eiusque gressus ad patriam tuetur benigna, donec dies Domini gloriosus adveniat*. Dos aspectos se distinguen en este paso: la presencia de María en la Iglesia y el acento de la tensión escatológica. En efecto, María «no ha abandonado la misión salvadora que el Padre le confió»; precisamente su Asunción le permite estar presente continuamente en la vida y en la misión de la Iglesia acompañando sus pasos y siendo estímulo en su camino hacia el encuentro de Cristo.

De otra manera vuelve a insistir el texto [15] en el tema de la tensión escatológica que se vierte e irradia desde María asunta sobre la Iglesia: *gloriosus transitus eam ad caelum evexit, ubi, soror et mater, nos sollicita exspectat, dum tua visione cum ipsa in aeternum fruamur*. Ella espera solícita a sus hermanos para que gocen *cum ipsa* de la visión del Señor.

La versión italiana del *Messale Romano* introduce una interesante variante que clarifica aún más por qué el misterio de la Asunción de María es figura e imagen de la Iglesia y señal segura de esperanza: «In lei, primizia e immagine della Chiesa, hai rivelato il compimento del mistero della salvezza»; o sea, el significado profundo de la Asunción es la perfecta y plena realización, en María, como primicia, del misterio de la salvación llevado a cabo por su Hijo y en el que la propia Virgen ha tenido una colaboración enteramente especial.

En resumen, el título de María como señal de esperanza segura para la Iglesia tiene su fundamento en el misterio de su Asunción.

Otros textos completan este mismo pensamiento. Es el caso del prefacio del formulario 37 de la *Collectio Missarum*, que lleva por título *Sancta Maria supernae spei exemplar*. El embolismo comienza su acción de gracias al Padre *qui Iesum Christum humano generi Auctorem salutis providisti*, es decir por la persona de Jesús, el Autor de la salvación; pero, a continuación, añade: *eique supernae spei exemplar dedisti Mariam*. El texto prosigue describiendo cómo es María modelo de esperanza sobrenatural; para ello consiguie sintetizar, con las palabras precisas, un denso sumario de la historia de

la salvación en cuyos principales momentos destaca la persona de María: *Humilis namque Ancilla tua totam spem in te collocavit. Filium hominis, quem prophetae nuntiaverant, spe sustinuit ac fide concepit, eiusque operi strenua caritate inserviens mater facta est cunctorum viventium*. A un cierto punto el embolismo prosigue: *sed et ipsa, redemptionis fructus praecepsus, soror est omnium filiorum Adae, qui ad plenam gradientes libertatem, suspiciunt Mariam, signum certae spei et solacii, donec dies Domini gloriosus luceat*. Es una espléndida síntesis de la historia de la salvación - desde la creación (Adán) hasta la Parusía - que se va desarrollando al ritmo de la esperanza de María. Ella, fruto excelso de la redención y hermana de todos los hijos de Adán, se levanta como signo de esperanza segura y de consuelo hasta que llegue el día glorioso del Señor. Particularmente densa de sentido es la expresión *soror omnium filiorum Adae*. Es la primera vez que un texto litúrgico romano da ese título de *soror* a la madre de Jesús, el primogénito entre muchos hermanos²⁶. En el texto [15] se habla de *soror et mater*. Es precisamente esta esencial cercanía a nosotros, por la que María es tratada como verdadera hermana nuestra, que somos hijos de Adán, la que hace de ella, fruto excelso de la redención, un signo seguro de esperanza.

En otro contexto, el texto [19], partiendo del reconocimiento de la Virgen como señal de esperanza segura, pide para los *qui taedio vitae afficiuntur* y para los *qui languent desperatione salutis*, el aliento y el consuelo de la Madre de Jesús.

2.4.2 María, modelo e imagen de la Virgen Iglesia que sale al encuentro del Señor:

Dos textos [9] y [11] tratan el tema de la espera vigilante y activa de la Virgen María, como modelo de virgen prudente y sensata para la virgen Iglesia. Su contexto bíblico es la parábola de las diez vírgenes (Mt 25,1-13)²⁷. La vigilancia y el salir al encuentro del Señor son dos actitudes que el evangelio pone en estrecha relación con el ejercicio de la virtud de la esperanza.

La poscomunión del formulario 7 [9] establece una bella y atrevida similitud entre la Virgen María y la Virgen Iglesia: *virgo Ecclesia, virginis Mariae similis*. Es otra expresión insólita hasta ahora en la eucología romana. Sobre

²⁶ En los Padres, sin embargo, este título es frecuente; cf S. ÁLVAREZ CAMPOS, *Corpus Marianum Patristicum*, 6 vols. (Burgos 1970-1981), vol. VI, Índices.

²⁷ Cf también Lc 12,35-40.

tal semejanza se sostiene toda la estructura lógica de la oración, destinada a implorar los frutos de la celebración eucarística. La sensatez que se invoca para la virgen Iglesia –y que se supone existente en la Virgen María– consiste en el servicio del Señor *sincero corde*, en la docilidad al Espíritu y en una fe viva, *fidei lampade accensa*, todo ello como actitud necesaria para salir, *laeta*, al encuentro del Esposo.

El ya conocido prefacio del formulario 17 [11] abunda sutilmente en el tema: María *Virgo in oratione vigilans* como *exemplar Ecclesiae... quae... alterum Christi adventum vigilans praestolatur* [11].

2.5 María, Esperanza y Aurora de la salvación:

La oración [4] nos ofrece el título de este último núcleo temático. Se trata de la poscomunión de la fiesta de la Natividad de María. La originalidad de este texto exultante reside en que se refiere a María llamándola directamente Esperanza²⁸ del mundo y Aurora de la salvación: *quae universo mundo spes fuit et aurora salutis*. La imagen de la Aurora es ya utilizada con frecuencia por los Padres²⁹ en el sentido de que María precede a Jesucristo, Sol de justicia. Esperanza del mundo parece más atrevido y difícil de explicar. Viene en nuestra ayuda el texto [17] = [30]³⁰, en el que se dice: *Germine gloriosa, spes fulget fidelium*, gloriosa en su Descendencia, o sea, en Jesús, es esperanza de los creyentes. De ello se deduce que llamar a María

²⁸ El título de Esperanza es frecuentemente atribuido a María por los Padres: THEODOSIUS ALEXANDRINUS, *Sermo de Maria*, en S. ÁLVAREZ CAMPOS, *Corpus Marianum Patristicum...*, o. c., vol. V, 5530. TRANSITUS PSEUDOBASILIANUS, en *Ibidem*, V, 5815. *Tropari mariani*, en G. GHARIB et Alii (a cura di), *Testi mariani del primo millennio. 1. Padri e altri autori greci* (Roma 1988) 929. *Theotokia feriale, modo VI*, en *Ibidem*, 929. *Megalinaria dell'Ipapante*, en *Ibidem*, 947. TEOFANE GRAPTO, *Canone paracletico alla Madre di Dio (Venerdi del I modo)*, en G. GHARIB et Alii (a cura di), *Testi mariani del primo millennio. 2. Padri e altri autori bizantini* (Roma 1989), 685. PAOLO DI AMORIO, *Sticherà della Madre di Dio, Modo II*, en *Ibidem*, 976. *Un inno del Nagara Maryam*, 17, en G. GHARIB et Alii (a cura di), *Testi mariani del primo millennio. 4. Padri e altri autori orientali* (Roma 1991) 968.

En la tradición litúrgica occidental destaca, desde el siglo XII, la antifona mariana *Salve, regina misericordiae*: cf E. LODI, *Enchiridion euchologicum fontium liturgicorum* = BELS 15 (Roma 1979) n° 3304.

²⁹ IACOBUS SARUGENSIS, *Homilia de Annuntiatione Matris Dei*, en S. ÁLVAREZ CAMPOS, *Corpus Marianum Patristicum...*, o. c., vol. V, 5128. ALDHEMUS, *De virginitate*, 40, en *Ibidem*, VI, 7199.

³⁰ «VD. Ella, concebida sin pecado, no fue contaminada por la corrupción del sepulcro; pues, siendo intacta en su virginidad, gloriosa en su descendencia y triunfante en su ascensión, fue madre de Cristo, esposo de la Iglesia, luz de la gentes, esperanza de los fieles y gozo de todo nuestro pueblo» (MRe 482: Pr de la Virgen del Pilar).

Esperanza, equivale a declararla madre de la Esperanza del mundo, que es nuestro único Salvador, Jesucristo.

2.5.1 Madre de la esperanza:

Matrem sanctae spei precisamente es llamada María en los textos [18] y [21]. En el primero de ellos se invoca este título como garantía de una oración que impetra del Padre *spem ad caelestia semper dirigentes* («orientar nuestra esperanza hacia los bienes de arriba») y *quae speranda credimus, exspectata sumamus* («y recibir una día los bienes que la fe nos invita a esperar»). Pero nótese que entre estas dos peticiones –que miran a la ciudad de allá arriba– se cuenta otra mucho más adherente a la realidad cotidiana temporal: *terrena civitatis munera seduli expleamus* («concédenos cumplir nuestra misión en la ciudad terrena»). Interesante perspectiva que ilumina el ejercicio de la esperanza teologal con la exigencia del compromiso humano-social y la construcción del Reino de Dios entre los hombres.

El texto [21] vuelve al título de *spei mater* en una petición referente a la esperanza escatológica:

[21] *Sumptis, Domine, salutis et fidei sacramentis, supplices te deprecamus, ut, beatam Virginem, spei matrem, devote recolentes, supernae caritatis cum ipsa participes fieri mereamur. Per Christum.*

2.5.2 Ejemplo de esperanza para la Iglesia:

Lamar a María Esperanza significa también reconocerla como modelo de esperanza para la Iglesia. De esta ejemplaridad de María dan cuenta cinco textos: [6], [8], [13], [20], [24].

Generalmente los textos eucológicos al referirse a María como modelo de esperanza sobrenatural no olvidan mencionar también las otras dos virtudes teologales o alguna de ellas: *ut, eius exempla sectantes tibi sinceræ fidei præstemus obsequium et in te totam spem salutis collocemus* [6]³¹; *et, humilis Ancillae tuæ exemplo..., intaminatam servet fidem, supernam roboret spem, ardentem nutriat caritatem* [8]³²; *Ecclesia tua, beatam Virginem iugiter spectans,*

³¹ Notar que esta expresión se refiere directamente a María en otras fórmulas. Observar también *inter humiles et pauperes præcellentem*.

³² En este contexto, *quae tibi novæ legis Auctorem in templo præsentavit*, ¿no se podría afirmar que María se presenta como ejemplo del *germanis cultus*, que consistiría fundamentalmente en el ejercicio de estas tres virtudes teologales?

zelo fidei ferveat, confirmetur caritate, spe futurae gloriae roboretur [13].

El texto [24] afronta una difícil problemática: el mal, el dolor en su forma de enfermedad. Es el prefacio del formulario 44 de la *Collectio Missarum*. Impresiona comprender y, sobre todo, asumir en la propia existencia personal por qué María es denominada *infirmis eius patrocinium invocantibus signum fulget salutis et supernae spei*, o sea, esperanza de los enfermos: *Quia beata Virgo Maria, doloris mysterii mirum in modum particeps effecta*: porque participó de modo admirable en el misterio del dolor; penetrando más profundamente en este misterio, el texto prosigue: *eam autem contemplantibus exemplar praebeat animi tuae voluntati perfectae consentientis et Christo plene se conformantis, qui, propter suam erga nos caritatem, languores nostros pertulit et dolores nostros portavit*³³. El núcleo central de su pensamiento lo toma el prefacio de Is 53,5 (indirectamente citado): «...eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba»; y Col 1,24: «... completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia». Sus paralelos litúrgicos son: la colecta de la misa *pro infirmis* y la colecta del 20 de diciembre. Pero existe la misma homogeneidad de pensamiento con los textos analizados en el punto 2.3, al hablar de la esperanza de María junto a la cruz y en la espera de la resurrección.

María es ejemplo de esperanza para los enfermos, en suma, porque fiada de la palabra del Padre, ha sabido compartir el destino de muerte de Jesús y, triunfante en su Asunción, nos muestra, gloriosa, que el dolor y la muerte no tienen la última palabra.

Pero el texto de contenido más denso es el [20], ya repetidamente citado. Una vez más lo citamos, en este caso en toda su extensión, como síntesis de este apartado:

«En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación celebrarte con las más grandes alabanzas, Señor, Padre santo, que generosamente entregaste a Jesucristo al mundo como autor de la salvación, y le diste también a María como *modelo de sobrenatural esperanza*. Porque tu humilde esclava, *confió en ti* plenamente: concibió creyendo y alimentó *esperando* al Hijo del hombre, anunciado por los profetas; y, entregada por entero a la obra de la salvación, fue hecha madre de todos los hombres. Pero a la vez ella, fruto excelso de la redención, es también

³³ «y a todos los que la contemplan, les ofrece el ejemplo de aceptar tu voluntad y configurarse más plenamente con Cristo. El cual, por su amor hacia nosotros, soportó nuestras enfermedades y aguantó nuestros dolores»

hermana de todos los hijos de Adán, que, caminando hacia la liberación plena, miran a María como *señal de esperanza* segura y de consuelo, hasta que amanezca el día glorioso del Señor».

2.5.3 Auxilio y Amparo de nuestra esperanza:

María es nuestra Esperanza, además, porque defiende y ampara, sosteniéndola, la esperanza de la Iglesia. Así lo ponen en evidencia los textos [16], [23], [31] y [33], que piden la intercesión de María en el camino de nuestra esperanza.

La colecta del formulario 35 de la *Collectio Missarum* –tomado de la Misa de la Virgen del Pilar del propio de España– utiliza el término *praesidium*, que procede de la más antigua oración mariana conocida, en su versión latina: «Sub tuum praesidium confugimus Sancta Dei Genitrix». La oración suplica que, *ipsa intercedente, fortes sinus in fide, firmi in spe, constantes in caritate*. Obsérvense los calificativos de cada una de las tres virtudes teologales: *fortes, firmi, constantes*. Son intercambiables y además subrayan actitudes que, de por sí, pertenecen con mejor derecho a la virtud de la esperanza. O sea, el equilibrio dado por la esencial interrelación entre las tres virtudes teologales aparece en esta colecta inclinado hacia la esperanza y ello, a pesar de formar parte del formulario de Santa María, Amparo de la fe, porque, en definitiva, ésta no puede existir sin la esperanza ni sin la caridad. De las tres, la mayor, de todas, dice la Escritura, es la caridad.

Esta misma inclinación hacia la esperanza se da también en el texto [33]:

«Oh Dios, Padre de Jesucristo, nuestro Salvador, que en Santa María, Virgen y Madre, nos has dado la imagen de la Iglesia, envía tu Espíritu en ayuda de nuestra debilidad, para que, perseverando en la fe, crezcamos en el amor y caminemos juntos hasta la meta de la bienaventurada esperanza».

También el texto [31] presenta a María como intercesora ante el Señor que protege nuestra esperanza, junto con la caridad y la fe. Hay, sin embargo, en esta colecta para el común de la Virgen, un tema particular, destacado en el libro de los Hechos y otros escritos del NT: el tema del camino de la Iglesia, en el que María brilla como signo luminoso:

«Padre santo, que en el camino de la Iglesia, peregrina en la tierra, has puesto como signo luminoso a la Virgen María, por su intercesión

aumenta nuestra fe, y reaviva nuestra esperanza, para que ningún obstáculo nos desvíe del sendero que nos lleva a la salvación».

El camino de la Iglesia es el camino de Dios enseñado por Jesús: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios» (Mt 22,16 y paralelos). Es en definitiva el mismo de Cristo, Camino, Verdad y Vida (Jn 14,6). Pero en los *Hechos de los Apóstoles* los cristianos son llamados «los que siguen el camino» del Señor³⁴. Se puede afirmar que hay, también en esta oración, una cierta influencia del pensamiento de LG 68, que habla de Pueblo de Dios en marcha por el mundo hasta que llegue el día del Señor, teniendo como señal de esperanza a María. La imagen de María como signo luminoso alude, sin duda, a la columna de fuego que guiaba al Pueblo de Israel durante el Éxodo (Ex 13,21-22; Ne 9,12; Sab 18,3) como lo certifica la Antífona de entrada del formulario: «Tú, Virgen María, eres como la columna luminosa que de día y de noche guiaba al pueblo en el desierto, para enseñarle el camino».

El texto [23], por último, del formulario 41 de la *Collectio Missarum*, destaca una dimensión nueva de la esperanza. La poscomunión, como fruto de la celebración eucarística, pide, por intercesión de María, que, aún experimentando en nosotros cada día en nuestro cuerpo el misterio de la muerte –*mortis mysterium in corpore nostro cotidie experientes*³⁵–, sin embargo, firmemente anclados en la esperanza, *superna spe innixi*, manifestemos cada día el mensaje de la resurrección, *nuntium resurrectionis cotidie manifestemus*. Es la esperanza como apoyo seguro y fundamento de la misión evangelizadora y misionera de la Iglesia. Y la resurrección de Cristo como causa decisiva de la esperanza cristiana.

3. CONCLUSIONES

Propiamente una comunicación, por su misma naturaleza, no puede arrojar conclusiones definitivas. Su finalidad es, más bien, llegar a sentar unas hipótesis, tan fiables y bien fundamentadas, que se conviertan en firmes puntos de apoyo y en sólidas pistas de trabajo, sobre las que fundamentar ulteriores investigaciones que son, esas sí, las que habrán de aportar las conclusiones definitivas.

³⁴ Hch 16,17; 18,25-26; 19,9; 19,23; 22,4; 24,14; 24,22. También 1 Co 12,31; Hb 10,20; 2 Pe 2,2.

³⁵ Obsérvese la libertad con que traduce la versión española.

No obstante, del estudio realizado se pueden deducir las siguientes conclusiones:

1ª La eucología mariana del Misal Romano ha experimentado una profunda transformación tras la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II, como lo revela la substitución de formularios del Misal de Pío V por otros de nueva composición y la remodelación parcial o total de los que se han conservado. Esta renovación afecta sobre todo a los contenidos pero también al vocabulario litúrgico mariano, con la introducción de términos hasta entonces inusuales como, por citar sólo algunos: *Filia Sion*, *soror*, *mater sanctae spei*, *discipula Christi*, *alumna pacis*, *socia passionis*, *mater Ecclesiae*...

Pero es preciso extender el análisis al Leccionario, a los Rituales, a la Liturgia de los horas, para tener una visión más completa del sentido y el grado de dicha transformación y definirla más sistemáticamente en sus contenidos.

2ª La influencia del pensamiento de la Constitución *Lumen Gentium* en la renovación de la eucología mariana es incontestable. En la composición de los textos eucológicos marianos se han integrado también fórmulas eucológicas de las antiguas fuentes litúrgicas; el resultado es una armoniosa síntesis entre la mejor doctrina de la tradición litúrgica, la exégesis bíblica, la doctrina de los Padres y la teología conciliar.

Con todo, queda abierta la cuestión sobre la mutua relación entre pensamiento teológico y formulación litúrgica de la fe; o sea, sobre cuál de ellas y en qué medida influye sobre la otra. Y ello, particularmente, en referencia a la mariología.

3ª En la eucología mariana del Misal Romano está presente el tema de María y la esperanza en una medida más que notable. Cuanto en ella se contiene sobre este tema se podría articular en torno a estos dos ejes centrales: la esperanza de María; y María, esperanza de la Iglesia.

• *La esperanza de María*: la eucología mariana considera la esperanza teologal de la Virgen María como elemento integrante y constitutivo –junto con la fe y la caridad– de la colaboración libre y personal de María en el misterio de Cristo y de la Iglesia. O sea, la esperanza de María –como toda su existencia– se inserta orgánicamente en la historia de la salvación: 1º La esperanza constantemente alimentada de la que puso toda su confianza en el Señor hace de María la Hija de Sión, es decir la personificación del Pueblo de Israel que espera al Salvador prometido por los profetas. 2º La esperanza teologal de la Hija de Sión llena de contenido su divina maternidad y posee el valor de ser su personal y activa contribución a que en la historia de la salvación se produzca la plenitud de los tiempos. Es la esperanza,

junto con la fe y el amor, la que hacen de María la Madre del Salvador. 3º Cuando llega la hora de Jesús, el momento de su Pascua, centro de la historia, es la esperanza intrépida de María en la resurrección de su Hijo crucificado la que hace de ella, de pie junto a la cruz, colaboradora principal de la pasión redentora de Jesús; su oración vigilante, junto a los Apóstoles en el cenáculo, acompaña y sostiene la espera del don pentecostal del Espíritu Santo prometido, que consumará el misterio pascual y dará origen a la misión universal de la Iglesia.

• *María, esperanza de la Iglesia:* entre Pentecostés y la Parusía, en el tiempo de la Iglesia, tiene lugar el misterio de la Asunción de María, por el que se convierte en figura e imagen de la plenitud de la Iglesia, anticipo de su futuro escatológico, señal de esperanza segura para los creyentes hasta que amanezca el día glorioso del Señor.

En esta espera de la Parusía, la Iglesia camina peregrina entre los Pueblos guiada por María, columna de luz y estrella radiante; y sostenida en su larga marcha por el ejemplo de la Virgen sensata y fiel, que sale presurosa al encuentro del Señor con la lámpara encendida. Su intercesión de madre y hermana de los hombres sostiene la esperanza de los que desesperan por cualquier causa. Por eso es Madre de la santa esperanza, nuestra Esperanza.

APÉNDICE

[1] VD. Quem praedixerunt cunctorum praeconia prophetarum, Virgo Mater ineffabili dilectione sustinuit, Ioannes cecinit affuturorum et adesse monstravit. Qui suae nativitatis mysterium tribuit nos praevenire gaudentes, ut et in oratione pervigiles et in suis inveniatur laudibus exsultantes (MR 394){36}.

[2] VD. Quem inter homines et propter homines nasciturum, Spiritus Sancti obumbrante virtute, a caelesti nuntio Virgo fidenter

³⁶ Praefatio II de Adventu: De duplici expectatione Christi. «VD. A quien todos los profetas anunciaron, la Virgen esperó con inefable amor de Madre, Juan proclamó ya próximo y señaló después entre los hombres. El mismo Señor nos concede ahora prepararnos con alegría al misterio de su nacimiento, para encontrarnos así, cuando llegue, velando en oración y cantando su alabanza» (MRe 438). Cf A. WARD-C. JOHNSON, *The Prefaces of the Roman Missal. A source compendium with concordance and indices* (Rome 1989) Pr 2 (citamos conforme a la sigla y numeración dada por los autores). A. MOELLER, *Corpus Praefationum*, 5 vols. = CCL 161, 161 A, 161 B, 161 C y 161 D (Turnholt 1980-1981) 788 (citamos conforme a la numeración dada por el autor).

audivit et immaculatis visceribus amanter portavit, ut et promissiones filiis Israel perficeret veritas, et gentium exspectatio pateret ineffabiliter adimplenda (MR 539)³⁷.

[3] VD. Quoniam in caelos hodie Virgo Deipara est assumpta, Ecclesiae tuae consummandae initium et imago, ac populo peregrinanti certae spei et solacii documentum; corruptionem enim sepulcri eam videre merito noluisti, quae Filium tuum, vitae omnis auctorem, ineffabiliter de se genuit incarnatum (MR 597)³⁸. [4]

Exsultet Ecclesia tua, Domine, quam sacris mysteriis refecisti, de beatae Mariae Virginis Nativitate congaudens, quae universo mundo spes fuit et aurora salutis. Per Christum (MR 607)³⁹.

[5] VD. Quae Verbum tuum immaculato corde suscipiens virgineo meruit sinu concipere atque, pariens Conditorem, Ecclesiae fovit exordia. Quae iuxta crucem testamentum divinae caritatis accipiens, universos homines in filios assumpsit, Christi morte ad supernam vitam generatos. Quae, cum Apostoli Promissum exspectarent tuum, supplicationem suam discipulorum precibus iungens, exemplar exstitit orantis Ecclesiae. Ad gloriam autem evecta caelorum, Ecclesiam peregrinantem materno prosequitur amore eiusque gressus ad patriam tuetur benigna, donec dies Domini gloriosus adveniat (MR 868)⁴⁰.

³⁷ In Annuntiatione Domini, Praefatio: De mysterio Incarnationis. «VD. Porque la Virgen creyó el anuncio del ángel: que Cristo, por obra del Espíritu Santo, iba a hacerse hombre por salvar a los hombres; y lo llevó en sus purísimas entrañas con amor. Así, Dios cumplió sus promesas al pueblo de Israel y colmó de manera insospechada la esperanza de los otros pueblos» (MRe 634). Este prefacio se repite en CM 2, Pr. Cf A. WARD-C. JOHNSON, *The Prefaces...*, o. c., Pr 45. A. MOELLER, *Corpus Praefationum...*, o. c., 781.

³⁸ In Assumptione Beatae Mariae Virginis. Ad Missam in die, Praefatio: De gloria Mariae assumptae. VD. Porque hoy ha sido llevada al cielo la Virgen, Madre de Dios; ella es figura y primicia de la Iglesia que un día será glorificada; ella es consuelo y esperanza de tu pueblo, todavía peregrino en la tierra. Con razón no quisiste, Señor, que conociera la corrupción del sepulcro la mujer que, por obra del Espíritu, concibió en su seno al autor de la vida, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro» (MRe 696). Cf A. WARD-C. JOHNSON, *The Prefaces...*, o. c., Pr 60. A. MOELLER, *Corpus Praefationum...*, o. c., 1374.

³⁹ In Nativitate Beatae Mariae Virginis, Post communionem. «Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con estos sacramentos, y se goce en el Nacimiento de la Virgen María, que fue para el mundo esperanza y aurora de salvación. PJNS» (MRe 708).

⁴⁰ Missae votivae 8. De beata Maria Virgine B. De beata Maria, Ecclesiae Matre, Praefatio: De Maria, forma et matre Ecclesiae. CM 25. Tempus «per annum». Sectio prima. Beata Maria Virgo, imago et mater Ecclesiae I, Praefatio: «Ella, al aceptar tu Palabra con limpio corazón, mereció concebirla en su seno virginal, y al dar a luz a su Hijo preparó el nacimiento de la Iglesia. Ella, al recibir junto a la cruz el testamento de tu amor divino, tomó como hijos a todos

[6] Deus, qui beatam Virginem Mariam, inter humiles et pauperes praecellentem, Matrem Salvatoris elegisti, praesta, quaesumus, ut, eius exempla sectantes tibi sinceræ fidei præstemus obsequium et in te totam spem salutis collocemus. Per Dominum (CM 1, C)⁴¹.

[7] Refecti, Domine, vitalibus sacramentis, te supplices exoramus, ut qui in Christo, ex alma Virgine nato, promissa Patribus profitemur impleta, in altero eius adventu laeti consequamur, quæ adhuc adimplenda exspectamus. Qui vivit. (CM 1, Pc)⁴².

[8] Novum amoris foedus, Domine, virgo Ecclesia integrum custodiat et, humilis Ancillæ tuæ exemplo, quæ tibi novæ legis Auctorem in templo præsentavit, intaminatam servet fidem, supernam roboret spem, ardentem nutriet caritatem. Per Dominum. (CM 7, C)⁴³.

[9] Percepti sacramenti virtute, virgo Ecclesia, virgini Mariæ similis, tibi sincero corde deserviat, Spiritus vocem obaudiat, ac, fidei lampade accensa, venienti Sponso laeta occurrat. Qui vivit. (CM 7, Pc)⁴⁴.

[10] VD. Quia in Christi tui resurrectione beatam Virginem ineffabili replesti laetitia eiusque fidem mirabiliter exstulisti: ipsa enim quæ Filium credendo concepit, eius resurrectionem credendo exspectavit; fide munita diem prospexit lucis et vitæ, quo, mortis nocte dilapsa, universus mundus exsultaret gaudio et oriens Ecclesia Dominum

los hombres, nacidos a la vida sobrenatural por la muerte de Cristo. Ella, en la espera pentecostal del Espíritu, al unir sus oraciones a las de los discípulos, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante. Desde su ascensión a los cielos, acompaña con amor materno a la Iglesia peregrina, y protege sus pasos hacia la patria celeste, hasta la venida gloriosa del Señor» (MRe 481: Pr III de Santa María Virgen. CMe 25, Pr). Cf A. WARD-C. JOHNSON, *The Prefaces...*, o. c., Pr 62.

⁴¹ CM 1. Tempus Adventus. Beata Maria Virgo, electa Israel progenies. Collecta 1: «Oh Dios, que has elegido a la bienaventurada Virgen María, excelsa entre los humildes y los pobres, Madre del Salvador, concédenos que, siguiendo sus ejemplos, podamos ofrecerte una fe sincera y poner en ti la total esperanza de nuestra salvación» (CMe 1, C1).

⁴² CM 1. Tempus Adventus. Beata Maria Virgo, electa Israel progenies. Post communionem. «Fortalecidos con los sacramentos de la vida, te pedimos, Señor, que, quienes confesamos el cumplimiento en Cristo, nacido de la Virgen Madre, de las promesas hechas a los Padres, alcancemos con gozo en su segunda venida lo que todavía esperamos» (CMe 1, Pc).

⁴³ CM 7. Tempus Nativitatis. Sancta Maria in Praesentatione Domini, Collecta: «Te pedimos, Señor, que la Iglesia virgen guarde íntegra la nueva alianza del amor, e, imitando la humildad de tu esclava, que te presentó en el templo al autor de la nueva Ley, conserve sin mancha la fe, fortalezca la esperanza en el cielo, y alimente una caridad intensa» (CMe 7, C).

⁴⁴ CM 7. Tempus Nativitatis. Sancta Maria in Praesentatione Domini, Post Communionem: «la virgen Iglesia, como la Virgen María, te sirva, Señor, con corazón sincero, escuche la voz del Espíritu y con la lámpara de la fe encendida salga gozosa al encuentro del Esposo» (CMe 7, Pc).

suum immortalem revisens trepida laetaretur. (CM 15, Pr)⁴⁵.

[11] VD. Quia mirabile concordiae et orationis nobis in primaeva Ecclesia exemplum dedisti: Matrem Iesu cum Apostolis unanimem oratem. Quae Christi adventum orando exspectavit, enixis precibus promissum invocat Paraclitum; et quae in Verbi incarnatione Spiritu fuit obumbrata, in ortu novae plebis tuae denuo repletur superno Dono. Unde beata Virgo in oratione vigilis, fervens caritate, exemplar existit Ecclesiae, quae, Spiritus instructa muneribus, alterum Christi adventum vigilans praestolatur. (CM 17, Pr)⁴⁶

[12] VD. Qui immensa bonitate tua Virgini Ecclesiae germani cultus exemplar Virginem dedisti Mariam. Quae, Virgo audiens, verba tua laeta complectitur atque, condita in corde, tacita confert. Virgo orans, laudis cantico tuam extollit misericordiam, pro sponsis sollicita intercedit, cum Apostolis deprecatus inanimis. Virgo pariens, Filium generat Spiritus Sancti virtute, et, iuxta crucem, mater proclamatur novi foederis populi. Virgo offerens, tibi in templo Primogenitum sistit et apud lignum vitae eius immolationi consentit. Virgo vigilans, resurrectionem Filii incunctanter praestolatur et Sancti Spiritus effusionem exspectat fidelis. (CM 26, Pr)⁴⁷

⁴⁵ CM 15. Tempus Paschale. Beata Maria Virgo in Resurrectione Domini, Praefatio: Beata Virgo Filii resurrectionem credendo exspectavit: «Porque en la resurrección de Jesucristo, tu Hijo, colmaste de alegría a la santísima Virgen y premiaste maravillosamente su fe: ella había concebido al Hijo creyendo, y creyendo esperó su resurrección; fuerte en la fe contempló de antemano el día de la luz y de la vida, en el que, desvanecida la noche de la muerte, el mundo entero saltaría de gozo y la Iglesia naciente, al ver de nuevo a su Señor inmortal, se alegraría entusiasmada» (CMe 15, Pr).

⁴⁶ CM 17. Tempus Paschale. Beata Maria Virgo a Cenaculo, Praefatio: Beata Virgo cum Apostolis orans, Paracliti praestolatur adventum: «La que esperó en oración la venida de Cristo invoca al Defensor prometido con ruegos ardientes; y quien en la encarnación de la Palabra fue cubierta con la sombra del Espíritu, de nuevo es colmada de gracia por el Don divino en el nacimiento de tu nuevo pueblo. Por eso la santísima Virgen María, vigilante en la oración y fervorosa en la caridad, es figura de la Iglesia que, enriquecida con los dones del Espíritu, aguarda expectante la segunda venida de Cristo» (CMe 17, Pr).

⁴⁷ CM 26. Tempus «per annum». Sectio prima. Beata Maria Virgo, imago et mater Ecclesiae II, Praefatio: «Porque por tu inmensa bondad has dado a tu Iglesia Virgen, como modelo del verdadero culto, a la Virgen María. Ella, Virgen oyente, escucha con gozo tus palabras y las medita en silencio en lo hondo de su corazón. Ella, Virgen orante, ensalza tu misericordia con su cántico de alabanza, intercede solícita por los novios en Caná y está unida a los apóstoles en su oración. Ella, Virgen fecunda, concibe al hijo por obra del Espíritu Santo y, junto a la cruz, es proclamada madre del pueblo de la nueva Alianza. Ella, Virgen oferente, te presenta en el templo a su Hijo Primogénito y al pie del árbol de la vida se une a la ofrenda de su vida. Ella, Virgen vigilante, espera sin vacilar la resurrección de su Hijo y aguarda fielmente la efusión del Santo Espíritu» (CMe 26, Pr).

[13] Libantes, Domine, mensae tuae sancta mysteria, corpus et sanguinem Filii tui pio suscepimus animo; praesta, quaesumus, ut, Ecclesia tua, beatam Virginem iugiter spectans, zelo fidei ferveat, confirmetur caritate, spe futurae gloriae roboretur. Per Christum. (CM 26, Pc)⁴⁸

[14] VD. Tu enim beatae Virgini Mariae cor sapiens et docile tribuisti, quo placita tua perfecte adimpleret; cor novum et mite, in quo novi foederis legem placatus inscriberes; cor simplex et mundum, quo mereretur Filium tuum virgo concipere et te in aeternum laeta videre; cor firmum et vigile, quo doloris gladium intrepida sustineret et Filii resurrectionem expectaret fidelis. (CM 28, Pr)⁴⁹

[15] VD. Cuius beatus ortus gaudium annuntiavit universo mundo; partus virginalis nobis Lucem hilarem protulit; humilis vita cunctas illustrat Ecclesias; gloriosus transitus eam ad caelum evexit, ubi, soror et mater, nos sollicita exspectat, dum tua visione cum ipsa in aeternum fruamur. (CM 34, Pr)⁵⁰

[16] Omnipotens aeterne Deus, qui beatam Virginem Mariam, gloriosam Filii tui Genetricem, praesidium dedisti omnibus eam invocantibus, concede nobis ut, ipsa intercedente, fortes simus in fide, firmi in spe, constantes in caritate. Per Dominum. (CM 35, C)⁵¹

[17] VD. Illa enim nec de originali culpa suscepit contagium, nec

⁴⁸ CM 26. Tempus «per annum». Sectio prima. Beata Maria Virgo, imago et mater Ecclesiae II, Post Communionem: «que tu Iglesia, contemplando a la Virgen María, se vea siempre llena del fervor de la fe, confirmada en el amor y robustecida por la esperanza de la futura gloria» (CMe 26, Pc).

⁴⁹ CM 28. Tempus «per annum». Sectio prima. Cor immaculatum beatae Mariae Virginis, Praefatio: Cor beatae Virginis, cor hominis novae Legis: «Porque diste a la Virgen María un corazón sabio y dócil, dispuesto siempre a agradarte; un corazón nuevo y humilde, para grabar en él la ley de la nueva Alianza; un corazón sencillo y limpio, que la hizo digna de concebir virginalmente a tu Hijo y la capacitó para contemplarte eternamente; un corazón firme y dispuesto para soportar con fortaleza la espada de dolor y esperar, llena de fe, la resurrección de su Hijo» (CMe 28, Pr).

⁵⁰ CM 34. Tempus «per annum». Sectio secunda. Beata Maria Virgo, causa nostrae laetitiae, Praefatio: Beatae Virginis vita, causa nostrae letitiae: «Su nacimiento dichoso anunció la alegría a todo el mundo; su maternidad virginal manifestó la Luz gozosa; su vida humilde ilumina a toda la Iglesia; y su tránsito glorioso la llevó a los cielos, donde nos espera, como hermana y madre, hasta que podamos alegrarnos con ella, contemplándote para siempre» (CMe 34, Pr).

⁵¹ CM 35. Tempus «per annum». Sectio secunda. Beata Maria Virgo, fidei praesidium, Collecta: «concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor» (CMe 35, C).

resolutionem pertulit in sepulcro; in sua virginitate intacta permanens, speciosus facta est thalamus, de quo Christus prodit, lux gentium atque Ecclesiae sponsus; Germine gloriosa, spes fulget fidelium et fidei praesidium. (CM 35, Pr)⁵²

[18] Deus, qui beatam Virginem Mariam Matrem sanctae spei nos venerari tribuis, concede propitius, ut, eius precibus et auxilio, spem ad caelestia semper dirigentes, terrenae civitatis munera seduli expleamus et quae speranda credimus, exspectata sumamus. Per Dominum. (CM 37, C1)⁵³

[19] Domine Deus, qui in Ecclesia tua beatam Virginem signum certae spei praelucere voluisti, concede propitius, ut, qui taedio vitae afficiuntur, ad eam confugientes, solacio reficiantur, et erigant corda qui languent desperatione salutis. Per Dominum. (CM 37, C alia)⁵⁴

[20] VD et iustum est, aequum et salutare, te, Domine, sancte Pater, summis laudibus celebrare, qui Iesum Christum humano generi Auctorem salutis providisti eique supernae spei exemplar dedisti Mariam. Humilis namque Ancilla tua totam spem in te, Domine, collocavit. Filium hominis, quem prophetae nuntiaverant, spe sustinuit ac fide concepit, eiusque operi strenua caritate inserviens mater facta est cunctorum viventium; sed et ipsa, redemptionis fructus praecelsus, soror est omnium filiorum Adae, qui ad plenam gradientes libertatem, suspiciunt Mariam, signum certae spei et solacii, donec dies Domini gloriosus luceat. (CM 37, Pr)⁵⁵ [21]

⁵² CM 35. Tempus «per annum». Sectio secunda. Beata Maria Virgo, fidei praesidium, Praefatio: Sancta Maria, spes fidelium et fidei praesidium: «Ella, concebida sin pecado, no fue contaminada por la corrupción del sepulcro; pues, siendo intacta en su virginidad, fue constituida tálamo precioso del cual salió Cristo, luz de las gentes y esposo de la Iglesia: gloriosa en su Descendencia, es esperanza de los fieles y amparo de nuestra fe» (CMe 35, Pr). Cf MRe, 12 de Octubre, Nuestra Señora del Pilar, Prefacio.

⁵³ CM 37. Tempus «per annum». Sectio secunda. Beata Maria Virgo, mater sanctae spei, Collecta 1: «Oh Dios, que nos concedes venerar a la Virgen María como Madre de la santa esperanza, concédenos, por su intercesión, orientar nuestra esperanza hacia los bienes de arriba, cumplir nuestra misión en la ciudad terrena y recibir un día los bienes que la fe nos invita a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo» (CMe 37, C1).

⁵⁴ CM 37. Tempus «per annum». Sectio secunda. Beata Maria Virgo, mater sanctae spei, Collecta alia: «Señor, tú has querido que la Virgen santa María brille en tu Iglesia como señal de esperanza segura; concede a los afectados por el hastío de la vida encontrar en ella aliento y consuelo, y a los que desesperan de la salvación fortaleza para levantarse» (CMe 37, C alia).

⁵⁵ CM 37. Tempus «per annum». Sectio secunda. Beata Maria Virgo, mater sanctae spei, Praefatio: Sancta Maria supernae spei exemplar: «En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación celebrarte con las más grandes alabanzas, Señor, Padre santo, que generosa-

Sumptis, Domine, salutis et fidei sacramentis, supplices te deprecamus, ut, beatam Virginem, spei matrem, devote recolentes, supernae caritatis cum ipsa participes fieri mereamur. Per Christum. (CM 37, Pc)⁵⁶

[22] VD. Quem, mundi consolationem, beata Virgo cum gaudio suscepit et intemeratis genuit visceribus. Iuxta crucem autem Filii, cum acerbissimos sustinuisset dolores, spe illius resurrectionis a te est consolata. Cum Apostolis orans, Spiritum consolationis et pacis enixe rogavit et exspectavit fidenter. Et nunc, in caelum assumpta, omnes eam cum fide invocantes, materno solatur amore, donec dies Domini gloriosus luceat. (CM 41, Pr)⁵⁷

[23] Paschalibus sacramentis refecti, quaesumus, Domine, ut, qui Genetricis Filii tui memoriam recolimus, mortis mysterium in corpore nostro cotidie experientes, superna spe innixi, nuntium resurrectionis cotidie manifestemus. Per Christum. (CM 41, Pc)⁵⁸

[24] VD. Quia beata Virgo Maria, oloris mysterii mirum in modum particeps effecta, infirmis eius patrocinium invocantibus signum fulget salutis et supernae spei; eam autem contemplantibus exemplar

mente entregaste a Jesucristo al mundo como autor de la salvación, y le diste también a María como modelo de sobrenatural esperanza. Porque tu humilde esclava, confió en ti plenamente: concibió creyendo y alimentó esperando al Hijo del hombre, anunciado por los profetas; y, entregada por entero a la obra de la salvación, fue hecha madre de todos los hombres. Pero a la vez ella, fruto excelsa de la redención, es también hermana de todos los hijos de Adán, que, caminando hacia la liberación plena, miran a María como señal de esperanza segura y de consuelo, hasta que amanezca el día glorioso del Señor» (CMe 37, Pr).

⁵⁶ CM 37. Tempus «per annum». Sectio secunda. Beata Maria Virgo, mater sanctae spei, Post communionem: «Alimentados con los sacramentos de la salvación y de la fe, te pedimos, Señor, que, recordando con amor a la Virgen María, Madre de la esperanza, merezcamos participar con ella de tu amor divino» (CMe 37, Pc).

⁵⁷ CM 41. Tempus «per annum». Sectio tertia. Beata Maria Virgo, mater consolationis, Praefatio: Beata Virgo a Domino consolata facta est hominum consolatrix: «El cual, para ser consuelo del mundo, fue concebido con gozo por la siempre Virgen María, que lo engendró en sus entrañas purísimas. Ella, junto a la cruz del Hijo, después de soportar acerbísimos dolores, fue consolada por ti con la esperanza de la resurrección. Estando en oración con los apóstoles, pidió ardientemente y esperó confiada el Espíritu del consuelo y de la paz. Y ahora, elevada al cielo, consuela con amor de madre a todos los que la invocan con fe, hasta que amanezca el día glorioso del Señor» (CMe 41, Pr).

⁵⁸ CM 41. Tempus «per annum». Sectio tertia. Beata Maria Virgo, mater consolationis, Post communionem: «Fortalecidos por la participación en los sacramentos pascuales, te pedimos, Señor, que cuantos hemos celebrado la memoria de la Madre de tu Hijo, demos muerte cada día en nosotros al pecado y, apoyados en la esperanza que no defrauda, manifestemos el mensaje de la resurrección» (CMe 41, Pc).

praebet animi tuae voluntati perfectae consentientis et Christo plene se conformantis, qui, propter suam erga nos caritatem, languores nostros pertulit et dolores nostros portavit. (CM 44, Pr)⁵⁹

[25] VD. Haec est humilis ancilla tua, quae nuntium de Gabrielis ore suscipiens, virginali gremio Principem pacis concepit, Iesum Christum, Filium tuum, Dominum nostrum. Haec est mater fidelis, quae iuxta crucem stetit intrepida, ubi Filius, nostrae consulens saluti, sanguine suo universa pacificavit. Haec est discipula Christi, pacis alumna, quae cum Apostolis orans Promissum praestolatur Patris, Spiritum unitatis et pacis, caritatis et gaudii. (CM 45, Pr)⁶⁰

[26] Adveniat super vos gratia Patris, cuius Verbum in alvum beatae Virginis descendit, ut humani generis fieret Salvator. Amen. Non recedat a cordibus vestris pax Christi, cuius adventum beata Virgo, filia Sion, laeta exspectavit. Amen. Spiritus Sancti gratia illuminet pectora vestra, ut in oratione vigiles et in laudibus exsultantes expectetis alterum Christi adventum. Amen. (CM: Bs Tempore Adventus)⁶¹

[27] Deus Pater, qui Filii sui resurrectione beatam Virginem et orientem Ecclesiam laetificavit, omni gaudio spiritali vos repleat. Amen. Iesus Christus, qui, ex intemerata Virgine natus, ex intacto sepulcro resurrexit, integram in vobis servet fidem Baptismi. Amen.

⁵⁹ CM 44. Tempus «per annum». Sectio tertia. Beata Maria Virgo, salus infirmorum, Praefatio: Beata Virgo signum salutis infirmis prae fulget: «Porque la santa Virgen María, participando de modo admirable en el misterio del dolor, brilla como señal de salvación y de celestial esperanza para los enfermos que invocan su protección; y a todos los que la contemplan, les ofrece el ejemplo de aceptar tu voluntad y configurarse más plenamente con Cristo. El cual, por su amor hacia nosotros, soportó nuestras enfermedades y aguantó nuestros dolores» (CMe 44, Pr).

⁶⁰ CM 45. Tempus «per annum». Sectio tertia. Beata Maria Virgo, regina pacis, Praefatio: Mater Christi, pacis alumna atque regina: «Ella es tu humilde esclava que, al recibir el anuncio del ángel Gabriel, concibió en su seno virginal al Príncipe de la paz, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Ella es la madre fiel que se mantuvo intrépida, en pie, junto a la cruz donde su Hijo, para salvarnos, pacificó con su sangre el universo. Ella es la discípula de Cristo, alumna de la paz, que, orando con los apóstoles, esperó la Promesa del Padre, el Espíritu de la paz, de la unidad, de la caridad y del gozo» (CMe 45, Pr).

⁶¹ CM. Benedictiones sollemnes. Tempore Adventus: «Venga a vosotros la gracia del Padre, cuya Palabra eterna descendió al seno de la Virgen María para hacerse Salvador del género humano. Amén. Permanezca en vosotros la paz de Cristo, cuya venida esperó con gozo la santísima Virgen, Hija de Sión. Amén. La luz del Espíritu Santo os ilumine, para que, vigilantes en la oración y alegres en la alabanza, esperéis la segunda venida de Cristo. Amén.» (CM, Bs tiempo de Adviento).

Spiritus Sanctus, cuius illapsum beata Virgo cum Apostolis fidenter praestolavit, corda vestra inhabitando purificet. Amen. (CM: Bs Tempore Paschali)⁶².

[28] Pastor y obispo de nuestras almas, nos invita a la plegaria unánime, a ejemplo de María y los Apóstoles, en la espera de un nuevo Pentecostés (MRe 459: Pr después de la Ascensión).

[29] Ella, como humilde sierva, escuchó tu palabra y la conservó en su corazón; admirablemente unida al misterio de la redención, perseveró con los apóstoles en la plegaria, mientras esperaban al Espíritu Santo, y ahora brilla en nuestro camino como signo de consuelo y de firme esperanza» (MRe 482: Pr IV de Santa María Virgen).

[30] Ella, concebida sin pecado, no fue contaminada por la corrupción del sepulcro; pues, siendo intacta en su virginidad, gloriosa en su descendencia y triunfante en su ascensión, fue madre de Cristo, esposo de la Iglesia, luz de las gentes, esperanza de los fieles y gozo de todo nuestro pueblo» (MRe: 12 de Octubre, Nuestra Señora del Pilar, Pr).

[31] Padre santo, que en el camino de la Iglesia, peregrina en la tierra, has puesto como signo luminoso a la Virgen María, por su intercesión aumenta nuestra fe, y reaviva nuestra esperanza, para que ningún obstáculo nos desvíe del sendero que nos lleva a la salvación. PNSJ.» (MRe 1094: Apéndice II, Colectas para el común de la Virgen María: 6. Signo de esperanza en el camino de la Iglesia).

[32] Señor, Dios nuestro, que has querido que la Madre de tu Hijo estuviese presente y participase en la oración de la primera comunidad cristiana, concédenos perseverar junto a ella con un solo corazón y una sola alma en la espera del Espíritu. PNSJ.» (MRe 1094: Apéndice II, Colectas para el común de la Virgen María: 8. Con María, orante en el Cenáculo).

[33] Oh Dios, Padre de Jesucristo, nuestro Salvador, que en Santa María, Virgen y Madre, nos has dado la imagen de la Iglesia, envía tu Espíritu en ayuda de nuestra debilidad, para que, perseverando en la fe, crezcamos en el amor y caminemos juntos hasta la meta de la

⁶² CM. Benedictiones sollemnes: Tempore paschali: «El Padre, que, con la resurrección de su Hijo, llenó de alegría a la Virgen María y a la Iglesia naciente, os colme de gozo espiritual. Amén. Jesucristo, el nacido de la Virgen inmaculada, que salió del sepulcro dejándolo intacto, conserve en vosotros íntegra la fe del bautismo. Amén. El Espíritu Santo, cuyo descenso esperó confiadamente la Virgen María en oración con los apóstoles, os purifique y establezca su morada en vosotros. Amén» (CMe, Bs Tiempo Pascual).

bienaventurada esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo» (MRe 1095: Apéndice II, Colectas para el común de la Virgen María: 10. María, imagen de la Iglesia).